

ANTONIO ALCALÁ VENCESLADA, *Vocabulario andaluz (ilustrado)*. Edición facsimilar de la primera edición de 1933-1934 y estudio preliminar de Manuel Galeote, Lausana, Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, 2019, 482 pp. (Colección Hispánica Helvética, Prólogo de Pedro Álvarez de Miranda). ISBN: 978-84-7956-198-7.

Braulio Hernández Valseca
Universidad Nacional Autónoma de México
brauhv@gmail.com

El Diccionario de la Real Academia Española es y ha sido la obra lexicográfica del español por excelencia. Para mejorarlo y actualizarlo, la institución premiaba vocabularios de regiones de habla española por medio del Premio “Conde de Cartagena”, entre cuyos galardonados se encuentra la primera edición del *Vocabulario andaluz* de Antonio Alcalá Venceslada, de 1933-1934. El autor presentó un primer compendio de voces andaluzas no registradas en el *Diccionario* de la época, de acuerdo con los lineamientos solicitados en la convocatoria, por el cual fue premiado con diez mil pesetas. Esta contextualización permite entender la macro y microestructura del *Vocabulario andaluz*, que fue durante muchos años la compilación de voces andaluces más amplia que existía.

A pesar de que se han señalado anteriormente los defectos de este vocabulario por no tener el rigor científico de una publicación lexicográfica, para la época constituyó una suma incommensurable de esfuerzos, incluso previos a la publicación de la convocatoria del concurso. El esfuerzo no sólo se manifiesta en la recolección y redacción de las entradas, sino que además contiene 173 ilustraciones de gran valor etnográfico, pues ciertos objetos sólo pueden definirse en función del uso que le dan las personas. En un cuidado y detallado estudio preliminar, Manuel

Galeote describe que “los dibujos más abundantes corresponden a herramientas, especialmente, del mundo agrícola y ganadero, de la herrería, carpintería y tonelería, así como de las artes de pesca; seguidos de otros relativos al hogar y a la cocina, a la flora silvestre, la viticultura y la indumentaria de los andaluces”, sin duda un importante reflejo de la cultura de Andalucía del siglo pasado.

Dada esta importancia, es curioso que el propio autor haya decidido no incluir las imágenes en la segunda edición del *Vocabulario andaluz*, realizada por la RAE en 1951. Por esta razón, estos dibujos no llegaron a la edición facsimilar que imprimió Gredos en 1980, que es la versión de esta publicación más conocida hasta la fecha. En este sentido, podemos considerar que en este libro Manuel Galeote recupera una valiosa aportación cultural que además puede tener incidencia en los estudios científicos de lexicografía actual, pues ciertas entradas del *Vocabulario andaluz* se citan con el año 1951, cuando en realidad ya estaban en la edición de 1933-1934.

El libro contiene un estudio preliminar que de manera sucinta revisa los aspectos históricos y técnicos alrededor de la obra de Alcalá Venceslada. Aunque se mencionan ciertos fallos en la técnica lexicográfica (por ejemplo, el problema que supone la transcripción de ciertas voces a la ortografía estándar del español), el autor se preocupa por recuperar las grandes aportaciones que trajo esta primera edición, entre ellas, un rescate de la voz de Andalucía del siglo pasado.

En cuanto a la microestructura, el *Vocabulario andaluz* es claro y breve en sus definiciones y rico en ejemplos de uso, prácticamente todas las entradas tienen uno. Esto, aunado a la presencia de algunas imágenes, sumerge al consultante en la comprensión que tenía el autor del contexto andaluz, e incluso es posible observar en algunas entradas sus propias dudas, como puede verse en la entrada de **soca* (se marcan con asterisco “los provincialismos y americanismos”): “f. Raíz de la caña de azúcar. ¿Vendrá esta voz de la de *desocar*? (En Amér. ‘Último retoño de la caña de azúcar’, seg. el Dic.)”.

En fin, esta edición facsimilar del *Vocabulario andaluz (ilustrado)* puede ser de gran interés para estudios de metalexico-

fía actual, pues permite observar en gran calidad los detalles de una publicación lexicográfica del siglo pasado. Del mismo modo, para un lector casual o interesado en asuntos etnográficos o históricos, esta obra ofrece un auténtico asomo a la Andalucía del siglo pasado, un viaje en el tiempo que no todos los libros tienen el lujo de permitir.